

Sembradora de Rosas

ELLA, la FLORECITA y la REINECITA.

Ella, la sembradora de rosas.

Ella, la que pone una sonrisa en todas nuestras tristezas actuales.

Ella, la que de una manera tan delicadamente graciosa nos enseña la abnegación.

Ella, Santa Teresita del Niño Jesús, o de Lisieux.

Se ha dicho que ha tenido éxito por su frescura y juventud, y que una persona fea o simplemente avanzada en edad no hubiera ganado así los corazones. Aun los mismos salvajes quedaban conquistados, sólo con ver su retrato. Conquistados, ¿por qué, si no por sus encantos?

Si hubiéramos de traducir con toda franqueza e inconveniente la objeción escueta, habría que decir: Santa Teresita de Lisieux es en la Iglesia el primer premio, la reina de la belleza.

Las personas piadosas se extrañarán, y con racón, de tales expresiones. Pero los adversarios nos reconocerán el mérito de no atenuar su pensamiento total. Hay que confesar que Dios había datada ricamente a Teresa, dándole, además de la belleza moral, el atractivo de un exterior ventasos. ¿Y donde está escrita que la virtud ha de ir hermanada con la fealdad, que a los monasterios se ha de enviar ran sola a las feas?

Pequeña Teresita aún, estaba dando en casa la lección, cuando se presentan dos de visita, y preguntan a hurtadillas quién es aquella "niña tan bonita". Figúranse que no lo ha oldo. Pero ella ho entendido muy bien, y más tarde reconocerá con una franqueza deliciosa, que aquellas palabras le gustaron mucho... Zouén encontrará una muchacha que no se regocije de ser tenida por hella?

La edición completa de la HISTORIA DE UN ALMA y el ESPÍRITU DE LA B. TERESA DEL NIÑO JESÚS, publicadas en la oficina central de Lisieux, terminan las dos con este apéndice:

"He aquí algunos datos que pueden interesar a las personas deseosas de conocer el retrato físico de Santa Teresa del Niño Jesús. Era de alto estatura... tenía el cabello rubio, los ojos garzos, las recies rectas y fínas. la boca pequeña, los rasaos

delicados y regulares. Su rostro, con blancura de azucena, tenía un perfil armonioso, bien proporcionado, siempre con una expresión de amoble serenidad y de paz celestial. En fin, su andar estaba lleno de dignidad juntamente con sencillez y gracia".

Hasta el fin de su vida conserva siempre alga de atractivo. Acostada, moribunda, en la enfermeria, quiere confesarse. Por razón de su extrema debilidad, y de la sofocación producida por el calor, se le ha levantada el velo. Ved la que dice el ilustrisimo Laveille: "El canónigo Faucon, viéndo-la tan hermosa, se sintió sobrecogido de un profundo respeto".

Así que desde la infancia hasta la muerte tuvo las gracias que granjean la simpatía.

Pero decir que en eso está la explicación de su éxito es ridículo por tres razones:

a) Ella está muerta. Está muerta desde 1897. Y Dios no hizo en su favor el milagro de conservación que obró en otros. Cuando se hizo la primera exhumación, casi no se encontró más que su sosmenta... No se siente una como herido por el rayo ante un cadáver descompuesto desde hace. 36 años.

b) Hay belleza y belleza. La de la mundana puede no ser más que fisica. ¡Qué diferencia en nuestro casol La que más impresiona, cuando se mira el retrato de Santa Teresita, es la pureza de sus ojos, la expresión virginal y celeste. Aquí no hay nada que inquiete, sino la belleza del alma.

c) El encanto innegable de la Santa joven ha sido pretendido por Dios para que nuestros corazones se sinifesen más atraidos, AL COMIENZO. Pero esta especie de seducción no es más que el primer escalón de un culto que se levanta hasta el amor puro de Dios. Estudiamos las virtudes de la Santa, su heroismo, y llegamos por fina u na devoción verdaderamente sobrenatural.

(Fragmento de un libro sobre la Santa, escrito por G. Hoornaert, S. I.) Adaptación Literaria: Javier Poñalosa.—Realización Artística: An-

tonio Cardoso.—Portada: C. Gutiérrez.

En el próximo número: SANTA ADELAIDA, REINA DE BORGOÑA

VIDAS ELBONARES — Arto V — IN* 59 — It de febero de 1999 - Director B. P. José A. Romero, S. J. - Revista messual — D. Copyright, 1998. —Develvos mundialis reservado; — Aubstralés como correspondencia de "P clase in la Administration de Carresto N° I. de Maketo, J. D. F., et il 19 de mayo de 1995.—5.10 et legenque en la República Mexicasa, Control Nevo, Develvos de Servados de 1995.—5.10 et legenque en la República Mexicasa, Control Nevo, Develvos de Escolasa, Carresto Nevo, Develvos de 1995.—5.10 et legenque en la República Mexicasa, Develvos de 1995.—6.10 et legenque en la República de 1995.—6.10 et legenque























LA ESPOSA DE LUIS MARTÍN MURIO, CUANDO LA NIÑA CONTABA SOLO CINCO AÑOS...

































































DOCOS AÑOS DESPUÉS, SU
HERMANA PAULINA INGRESO EN
UN CONVENTO CARMELITA...
TERESITA SE DESPIDIÓ
AMOROSAMENTE DE ELLA...











SE ANIMABA, SE ACERCABA A SU LECHO Y SONREÍA DULCEMENTE...











AQUELLA VISIÓN PROFÉTICA LA HORRORIZÓ... AÑOS DESPUÉS HABRÍA DE SABER POR QUÉ...



























A VISIÓN PROFÉTICA DE TERESITA SE REALIZO: SU PADRE ENVEJECIÓ Y PERDIÓ LA RAZON... QUEDO, PUES, CON LA CABEZA "VELADA"...

































LALGUIEN DE MI PAMILIA, QUIZA?





































SON AQUÉLLAS CON LAS CUALES
JESÚS DIJO EN CIERTA OCASIÓN:
SI NO OS HICIEREIS COMO NIÑOS
NO ENTRAPÉIS EN EL RELINO DE
LOS CIELOS... Y O ENTIENDO QUE
ASÍ DEBE SER TODA NUESTRA VIDA:
UNA INFANCIA ESPIRITUAL.





SU PADRE

PUES BIEN, YO ME
DEUD CONDUCIR POR DIOS
COMO MI BUEN PADRE
OUE ME TIENE EN
SUS BRAZOS.



TERESITA SE RETIRÓ POR HUMILDAD, Y LA NOVICIA LEYÓ LOS SIGUIENTES VERSOS:

> Mi cielo es asemejorme a aquel Dios que me ha creado a su imagen, con el soplo más divino de sus labios. Mi cielo es ir cada día

a arrojarme entre sus brazos, y llamarle a boca llena mi padre, mi padre amado.































PAULINA, HERMANA DE TERESA. SE ACERCÓ A AQUELLAS PIADOSAS





A PROPÓSITO DE CONVERSIONES, RECUERDAN USTE DES A UN FAMOSO MALHECHOR LLAMADO PRANZINI, A QUIEN AJUSTICIARON HACE MUCHOS AÑOS ?







EL ARTE EN LA RELIGION.—San Joaquín y Santa Ana, curiosa escultura de autor desconocido (finales del siglo XV), y correspondiente al norte de los Países Bajos.

